



El olivar ecológico cala en la Sierra de las Nieves

En menos de dos años se ha multiplicado por cinco el número de productores que usan esta técnica respetuosa con el medio ambiente

:: J. J. BUIZA

MÁLAGA. En 2009, solamente eran 17 los olivereros de la Sierra de las Nieves que se habían dejado seducir por la agricultura ecológica, una técnica más respetuosa con el medio ambiente, que huye de la química y que cuenta con importantes atractivos, desde la prevención de la erosión del suelo al aumento de la biodiversidad y, también, la obtención de productos más baratos, menos contaminantes y de mejor calidad.

Esas ventajas son hoy apreciadas por otros 70 agricultores, que han decidido adaptar sus fincas, según los datos aportados por la Mancomunidad de Municipios de la Sierra de las Nieves, que coordina desde hace dos años el denominado Programa para la Transformación en Cultivo Ecológico del Olivar en la Reserva de la Biosfera de este territorio, formado por nueve términos municipales (Guaro, Monda, Tolox, Yunquera, Alozaina, El Burgo, Casarabonela, Istán y Ojén).

El objetivo de este proyecto, financiado con fondos europeos a través de la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, es, además de promover un tipo de agricultura respetuosa desde el punto de vista medioambiental, mejorar el valor del aceite y las aceitunas de la zona y aumentar la renta de los agricultores de la única comarca malagueña declarada Reserva de la Biosfera por la Unesco.

Alimentos de calidad

«Pretendemos establecer un factor que diferencie el sector olivarero de nuestra comarca basado en la obtención de alimentos de calidad mediante procedimientos ecológicos y mediante una marca propia», explica el presidente de la Mancomunidad, Sebastián Rueda. El trabajo de los coordinadores del programa ya ha dado sus primeros frutos y actualmente son más de 360 las hectáreas de olivar ecológico de la Sierra de las Nieves. Se trata en la mayoría de los casos de fincas con menos de cinco hectáreas que, de momento, constituyen una excepción dentro de las 7.000 hectáreas de olivos que hay en el territorio, aunque se espera que, poco a poco, la cifra vaya en aumento.

Para ello, ya se han llevado a cabo una docena de cursos y diversos talleres prácticos en los que se han enseñado aspectos como los tratamientos fitosanitarios básicos, el manejo de la flora y fauna auxiliar, el uso de maquinaria adaptada, la elaboración de trampas para la mosca del olivo o la mejora de la fertilidad del suelo a través de materia orgánica.

El resultado ha sido que, hasta mediados del mes de marzo, 495 personas han sido atendidas por la oficina coordinadora del proyecto, de las cuales más de 200 eran agricultores que han recibido asesoramiento

especializado y 300 se han formado en las técnicas ecológicas enseñadas en los cursos mencionados. En los próximos meses se seguirán impartiendo talleres de formación para profesionalizar más el sector, ya que esta iniciativa se dirige no solo a los agricultores, sino también a las almazaras y a las cuatro cooperativas olivereras que hay en la Sierra de las Nieves.

Todavía queda mucho por hacer, ya que Málaga no es precisamente una provincia con tradición en olivar ecológico (en número de hectáreas, solo Almería está por detrás en



Curso de poda llevado a cabo en el marco del programa. :: J. J. B.

la región andaluza). Otro reto está en acabar con los temores que agricultores, envasadores y cooperativas mostraron en las entrevistas realizadas para el estudio diagnóstico inicial terminado el año pasado. En-

tre ellos figuraban sus dudas sobre la rentabilidad de las fincas ecológicas, los posibles peligros de plagas o el miedo a una bajada de la producción, todo asociado a un problema de credibilidad que ya se está superando.

El programa pretende mejorar el valor del aceite y aumentar la renta de los agricultores